

LA JUSTICIA SOCIAL EN EL MUNDO DE MAÑANA

Por el Tte. Cnel. (R/A) ANIBAL MONTES IV

Empezaremos ahora a analizar lo que nos presenta el Deán de Canterbury, Rev. Johnson, en su famosa obra sobre el socialismo ruso.

Como buen religioso anglicano el Rev. Johnson ve ante todo, el problema, desde el punto de vista cristiano y aunque proviene de la conservadora y feliz clase media inglesa, pesan más en su conciencia las consideraciones de orden humanitario y altruistas, que las conveniencias egoístas de su propia clase. El mismo nos pinta su vida feliz y cómoda en la niñez y juventud, pasada con sus padres y hermanos en ese ambiente tranquilo y seguro de la pequeña burguesía de una ciudad industrial de Inglaterra. Pero, ese niño y ese joven, no ha dejado de ver la injusticia social que lo rodeaba y desde entonces, se forman en su espíritu las primeras bases de su futura conciencia cristiana y socialista, que daría un día al mundo este soberbio libro sobre la Rusia moderna.

Léanse sus palabras:

"A nuestra economía y orden social occidentales los denominamos Cristianismo. Es difícil justificar el término. Mirando a través de los ojos del artesano, del ingeniero, del empresario o del ministro eclesiástico, y yo he sido las cuatro cosas, lo veo más bien como un orden notoriamente anticristiano y claramente contrario a la ciencia.

"Nuestro orden no es ni cristiano ni científico, y no sé si me ofende más como cristiano o como hombre de ciencia.

"El fundamento de nuestro orden es la utilidad y la competencia despiadada. La producción de aquello que los hombres necesitan y de lo que sería mejor que no tuvieran, carece de un plan responsable; de ahí resultan graves desigualdades, donde la inmensa riqueza se ostenta en medio del hambre, y la pobreza acrecienta el odio y la envidia.

"Si decimos esto tan energicamente, es porque lo sentimos con convicción y necesitamos decirlo. Los años sólo sirven para aumentar el contraste. La dureza se trueca en crueldad y en brutalidad. La situación empeora.

"Naturalmente, como todo hombre que se interesa en los problemas morales y en sus soluciones humanas, he leído, viajado y estudiado, buscando y examinando varios ensayos y experimentos nacionales. Alemania fué, por mucho tiempo, el centro de mi interés y China también. Luego Rusia se cruzó en mi camino como un brillante meteoro lanzando un extraordinario desafío. Su programa, cuyo fin era reemplazar las ganancias privadas como fuerza directriz de la producción industrial, por un sentido de servicio a la comunidad, era muy interesante y reclamaba un estudio profundo, continuó; se trataba de un programa que ofrecía a todo hombre, mujer y niño —prescindiendo del color, raza o idioma y en una Unión que se extiende sobre la sexta parte del globo— igual oportunidad para el trabajo remunerado, abundante descanso, igualdad en la educación de la infancia y de la adolescencia y un seguro ideal para la enfermedad y la vejez.

Nos hallábamos ante algo completamente nuevo. Era algo propuesto como programa por hombres que estaban a la cabeza de una gran nación, algo que nuestros hombres de negocios nos habían dicho a nosotros, los críticos, que era agradable como un sueño idealista, que podría quizá realizarse en un futuro muy remoto, pero impracticable en el mundo actual y cuya aplicación podría ser grave. En teoría, por lo menos, este programa soviético considera a los hombres co-

mo personas y sus planes son para hermanos. Hay algo singularmente cristiano y civilizado en su actitud e intención. Porque si la tierra es de Dios, y los hombres son realmente hijos suyos, debe darle mucha tristeza ver cómo a un costado de su mesa están los saciados y en el otro los que padecen de hambre, ya sea que pensemos en los alimentos y en la cultura, o en las bellezas y decadencias de la vida".

Todo el extenso capítulo que el Rev. Johnson presenta bajo el título "Auge y decadencia del capitalismo", nos muestra en forma clara y con concepto científico, libre de influencia marxista, la evolución de nuestro orden social desde el siglo pasado, para llegar al callejón sin salida en que está metida la sociedad, debido al egoísmo y a la mala organización social.

Y la observación esta hecha, nada menos que en el emporio de riqueza que es Inglaterra, centro económico del Imperio más grande y floreciente que haya existido.

De su capítulo titulado: "La negación moral del cristianismo" son los párrafos siguientes:

Si el capitalismo frustra la ciencia, también insulta al cristianismo. Nunca colma la exigencia cristiana de justicia, de libertad, de vida plena y creadora, y de que en cada alma humana el compañerismo vaya en aumento.

"Se ha dicho con mucha justicia que Jesús fué el primer hombre en la Historia que consideró el monoteísmo con absoluta seriedad moral: un Dios, un Padre de todos, una familia de hombres, y por eso no habrá distinción de raza, de nación, ni de clase, sino una fraternidad de (Cont. en la pág. sig. 3a. columna)

VENDERAN AL CONTADO

El encarecimiento de la carne, del pan y de los demás artículos de primera necesidad, constituye en los momentos actuales una angustiosa preocupación en todos los hogares modestos. El restringido presupuesto del empleado o del trabajador, debe afrontar, con las siguientes desventajas, la arremetida cada vez más intolerable de la especulación, contra la cual nada pueden las ineficaces medidas adoptadas hasta ahora. El consumidor, se encuentra así en una desesperante situación de desamparo, a merced de los que aprovechan todas las circunstancias, aun las más dolorosas, para cobrar 100 por lo que vale 20.

La población trabajadora de todo el país, se encuentra así frente a un terrible problema cuya solución se va haciendo más compleja y difícil, sin que se vislumbre hasta hoy ninguna salida más o menos inmediata o cercana.

Como si todo esto fuera poco, algunos comerciantes minoristas han empezado a restringir los créditos. Tal es lo que ha resuelto la Asociación de Lecheros Minoristas de Rosario, por ejemplo. A partir del 1º del próximo mes de agosto, el producto que expenden será entregado al público consumidor, en la única condición de pago al contado inmediato, es decir, que ya no venderán más al fiado.

Esta resolución de los lecheros creará una difícil situación a los jefes de hogares modestos, puesto que sus posibilidades económicas disminuidas por el encarecimiento de los demás artículos alimenticios, no les permitirá el desembolso de los centavos que diariamente deberán invertir en la compra de la leche, alimento primordial e indispensable, sobre todo en las casas donde hay niños.

(Viene de la página anterior)

los hombres bajo un sólo Dios.

"Eso es lo más fundamental del cristianismo. Si se cumple, el anhelo de libertad, de justicia y de plenitud de la vida creadora, se colmará tan inevitablemente como el día sigue a la noche. El orden económico que no solamente frustra a la ciencia sino que produce y tolera la riqueza junto a la miseria, y crea y perpetua las diferencias de clase y que no logra dar a todos trabajo, descanso, educación y seguridad, está condenado.

"La riqueza, el orgullo y la falsa espiritualidad son un obstáculo para construir una nueva humanidad. Jesús despreciaba la falsa espiritualidad que disculpa el orgullo e ignora a los hambrientos.

"La riqueza para Jesús era algo que apartaba del hombre y que apartaba de Dios.

"El espíritu revolucionario de Jesús tenía inevitablemente que chocar con el estrecho nacionalismo de los fariseos y con los intereses creados de los saduceos, clases éstas que controlaban la policía. Cuando El las atacó, ellas lo mataron. Su muerte no fué un accidente. El se había identificado con las clases oprimidas; había desafiado a las clases dominantes.

"Esta identificación y este desafío deben ser hoy para sus discípulos, algo tan esencial como lo fueron para los del primer siglo. Y posiblemente el discípulo tendrá que pagar el mismo precio.

"Eso no es ciertamente todo el cristianismo. No es tampoco el fin esencial del cristianismo. Es más bien su indispensable comienzo."

De su capítulo "El nuevo experimento": "A buen seguro la Providencia eligió a Rusia como escenario para la primera civilización socialista. El mundo entero no presenta otro lugar tan apto para un experimento cuyos éxitos, al principio, deben rodearlo inevitablemente de enemigos."

"La sexta parte socialista de la tierra ha pasado la etapa experimental. Cada año estamos en mejor situación para juzgarla. El orden de la sociedad soviética está lejos de ser perfecto. En muchos aspectos, la Unión Soviética tiene un largo camino que recorrer. Al principio las dificultades fueron inevitables. La extensión del país las hacía parecer insuperables. Naturalmente que el nuevo orden ofrece motivos a la crítica en un centenar de puntos menores. Pero las grandes realizaciones de los últimos 22 años son de tal magnitud y tan colosal ha sido el progreso durante los seis últimos años, cuando por fin el régimen se socializó completamente, que ya el mundo exterior no puede seguir ignorando lo que está ocurriendo allí."

"El programa y el Plan".

"En líneas generales, teóricamente parece fácil una declaración sobre una producción planificada, que tienda a proveer artículos de consumo, y la maquinaria capital que los produce, no para beneficio de unos pocos, sino de todos, libertando a todos de la explotación, dándoles igual oportunidad de trabajo, reposo, educación y seguridad. En realidad su construcción constituye el esquema más complejo e intrincado que hay en toda la gama de las empresas humanas.

"El plan surgió, natural e inevitablemente, de la decisión de los dirigentes revolucionarios de construir un "Estado sin clases". La idea del "Estado sin clases" es la semilla de la cual brotó la producción planificada y altamente organizada del régimen actual de Rusia."

Cada uno de estos capítulos es extenso y científicamente fundado. En esta transcripción no podemos sino copiar lo fundamental.

(CONTINUARA)

GRIPE Y FIEBRE

GENIOL